

UNA LLAMADA A LA RECONSTRUCCIÓN

Vivimos una situación alarmante.

España está sufriendo un periodo de deterioro institucional que se agrava cada día. Los ciudadanos nos vemos perjudicados por un gobierno que cede sistemáticamente a los chantajes de grupos políticos radicales, gobiernos nacionalistas y países contrarios a nuestros valores e historia. Todo ello con el fin de perpetuarse en el poder.

Las consecutivas subidas de impuestos, la inflación descontrolada y el endeudamiento de la administración son un símbolo más de este declive. El esfuerzo fiscal se ha elevado un 11% en el último año, el poder adquisitivo de los españoles sufre la mayor bajada de los últimos veinte y además, nos enfrentamos al reto demográfico. Una carga inasumible para nuestra generación.

Su deuda de hoy es nuestra condena de mañana. Somos los estudiantes, los jóvenes trabajadores, los autónomos, los emprendedores y las familias que cumplen, quienes una vez más, con nuestros impuestos, nos vemos obligados a pagar los excesos de la administración.

No se nos está escuchando, pero tenemos mucho que decir.

No solo los jóvenes de nuestro partido, sino toda la ciudadanía y en especial los jóvenes que sufrirán este atraco intergeneracional. Quizás algunos aún no son conscientes de que su futuro está siendo destruido, nosotros sí somos conscientes. Por todo esto, hacemos una llamada a la reconstrucción.

Pongamos en marcha una agenda de reconstrucción con tres objetivos prioritarios:

1. Una llamada a la reconstrucción económica. Frenar el infierno fiscal y la deuda.
2. Una llamada a la reconstrucción democrática. Frenar el deterioro institucional.
3. Una llamada a la reconstrucción nacional. Frenar el menosprecio de España dentro y fuera de nuestras fronteras.

Una agenda que permita recomponer nuestro país siendo alternativa a la deriva política actual.

Esto no es solo una declaración, es un primer paso a la reconstrucción que comienza hoy y para el que contamos con todos vosotros.

Es el momento de moverse, de implicarse, de actuar. Porque España y nuestra generación lo merecen.